

Taller Bíblico de Iniciación 10



HECHOS Y PERSONAJES DEL NUEVO TESTAMENTO

Segunda Edición

Presentación

Desde la muerte y resurrección de Jesús hasta la redacción del libro del Apocalipsis, con el que se cierra oficialmente el Canon bíblico, hay un período aproximado de setenta años de vida en las comunidades. ¡Son los tiempos del Espíritu Santo por excelencia!

Al leer los diversos textos del Nuevo Testamento descubrimos distintas comunidades: en Jerusalén, Antioquía, Galilea, Colosas, Corinto, etc. Cada comunidad vive un modo de ser Iglesia con rostro propio, así:

- Las comunidades cristianas judías consideran a Jesús resucitado como el Mesías.
- Para las comunidades cristianas en la diáspora, Jesús es el Señor.
- Para las comunidades cristianas de Asia Menor, Jesús es el Hijo del Hombre.

Las comunidades se organizaron de modo creativo: las de origen judío, a partir del modelo de la sinagoga; las comunidades paulinas, desde un modelo Iglesia Cuerpo de Cristo, etc.

Igualmente los líderes que se destacan: Santiago, Pablo, Pedro, Bernabé son apóstoles y misioneros de la primera hora, animadores de sus respectivas comunidades, a quienes transmitieron el mensaje esencial de Jesús.

En este taller vamos a estudiar el contexto histórico, literario y cultural del Nuevo Testamento y los orígenes de la Iglesia de Jesús. Este material nos permite acercarnos a las grandes etapas que vivió la Iglesia durante el siglo I. La metodología que usamos es participativa, de acercamiento a los textos y de reflexión personal y grupal.

**EQUIPO BÍBLICO
VERBO DIVINO**

Centro Bíblico Verbo Divino
Padre Damián N° 30 -71 y Obispo Díaz de la Madrid
(Barrio Las Casas Altas)

Tel.: (02) 320-2406 / 320-2371

E-mail: [cursos@verbodivino-ecu.org](mailto: cursos@verbodivino-ecu.org); [ventas@verbodivino-ecu.org](mailto: ventas@verbodivino-ecu.org)
<http://www.verbodivino-ecu.org>

Apdo.: 17-03-252

2ª edición

© Centro Bíblico Verbo Divino, Quito (Ecuador)

Ilustración: César Ayala Torres

Diseño y diagramación: Pop Design

ISBN: 9978-979-01-8

CONTEXTO HISTÓRICO Y LITERARIO

Tanto ayer como hoy, lo que más influye en la vida de las comunidades es la realidad en la que viven. Comprenderla ayuda a entender los cambios que se dan en el mundo y en la Iglesia. Muchos errores se cometieron y se siguen cometiendo por no analizar la realidad.

a. El Evangelio entre los judíos (años 30 al 40)

Todo comienza el día de Pentecostés con el primer anuncio de la Buena Nueva (Hch 2,1-36), que se extiende rápidamente por Palestina (Hch 2,41-47; 4:5, 14; 6,7; 9,31). Es el período del



“Movimiento de Jesús”, que termina con la crisis provocada por la política del emperador Calígula (años 37-41) y por la persecución de los cristianos por parte del “rey” Herodes Agripa (años 41-44).

En esta fase inicial, los cristianos eran casi todos judíos convertidos. Tenían la simpatía del pueblo (Hch 2,47). Eran vistos como uno de los muchos movimientos de renovación dentro del judaísmo. Formaban pequeñas comunidades alrededor de las sinagogas, al margen del judaísmo oficial. El crecimiento, tanto geográfico como numérico, los obligó a crear nuevas formas

de organización, escoger nuevos animadores y misioneros, llamados diáconos (Hch 6,2-6).

b. El Evangelio en el Imperio Romano (años 40 al 70)



Las persecuciones y la voluntad de anunciar la Buena Nueva “a todas las criaturas” (Mc 16,15) hacen que la Buena Nueva se extienda por el Imperio y penetre en todas las grandes ciudades, inclusive en Roma, la capital, el “fin del mundo” (Hch 1,8). La rebelión de los judíos y la brutal destrucción de Jerusalén por los romanos (año 70) crea una nueva situación y marca el fin de este período.

Este es el período de la impresionante expansión misionera en el mundo griego, el mundo de la polis (ciudad). Pablo y sus compañeros ¡recorrieron cerca de 16.000 km! Enfrentaron muchos problemas. Esta expansión está marcada por la fuerte tensión entre los cristianos venidos del judaísmo y los nuevos que llegaban de otras etnias y culturas. Estas tensiones produjeron cambios en la manera de pensar y de vivir. Saulo de Tarso y Bernabé fueron personajes claves para realizar esta difícil transición. De hecho, dentro de sus propias vidas, ellos pasaron del mundo de la observancia de la ley que acusa y condena, al mundo de la gratuidad del amor de Dios que acoge y perdona (Rom 8,1-4.31-32; Hch 4,36-37). Habían pasado de la conciencia de pertenecer al único pueblo elegido, privilegiado por Dios entre todos los pueblos, a la certeza de que en Cristo todos los pueblos habían sido fundidos en un pueblo único (multi-racial y pluri-cultural) delante de Dios (Ef 2,17-18; 3,6).

Es en este período donde las comunidades comienzan a descubrir su propia identidad. Fue el pueblo de Antioquía el que comenzó a percibir la diferencia en-

tre los judíos y los que creían en Cristo. Para distinguirlos, les dio a estos el nombre de Cristianos (Hch 11,26). A partir del nombre que les dio el pueblo, la comunidad comienza a darse cuenta de su identidad. El despertar de la conciencia se realiza en diálogo con el pueblo que tiene a su alrededor. ¡Hasta el día de hoy!

c. Organización de la Iglesia. Desde el año 70 al 100



Es un período, marcado por graves conflictos y problemas. Continúa y se hace más profunda la lenta transición del judaísmo hacia el mundo griego que será explicado en el segundo capítulo. El trauma que quedó de la destrucción de Je-

rusalén, se vio aumentado por la trágica separación entre judíos y cristianos, que se transformaron en dos religiones diferentes, enemigas entre sí.

En este período, muchas doctrinas y religiones diferentes comienzan a invadir el Imperio Romano. Esto es señal de crisis espiritual y de inestabilidad general. Ellas penetran también en las comunidades y provocan nuevas tensiones y conflictos.

Separados de los judíos, los cristianos se convierten en blanco de persecuciones cada vez más fuertes por parte del Imperio Romano. Al final del primer siglo, bajo el gobierno de Domiciano, fueron declarados “religión ilícita”.

De este tercer período son las “Cartas Católicas” (de Juan, Pedro y Judas), el Apocalipsis, las “Cartas Pastorales” (a Timoteo y a Tito) y, probablemente, las cartas a los Efesios y a los Colosenses. En este período se hace la redacción final de los evangelios de Mateo, Lucas, Juan y los Hechos de los Apóstoles.

d. Trabajo en grupos y ple nario

GRUPO 1

Vivencias, escritos y tensiones

1. FUNDAMENTACIÓN



Las primeras comunidades estaban apoyadas y animadas por misioneros ambulantes. Éstos, a diferencia de los misioneros judíos, no llevaban nada para el camino, sino que confiaban en la solidaridad del pueblo. En la primera casa en que eran recibidos, allí permanecían, viviendo la vida del pueblo (cf Mt 10,5-10; Lc 10,2-9).

Al comienzo, la proclamación de la Buena Noticia se concentraba en el anuncio del Reino (Mt 10,6), de la Muerte y de la Resurrección de Jesús (Hch 2, 23-36; 3,14-15; 4,10-12). Entonces no existían los escritos del Nuevo Testamento. La Biblia de los primeros cristianos era la Escritura Sagrada de los judíos. La expresión Antiguo Testamento o Antigua Alianza viene de Pablo (2Co 3,14). Antes de él, se decía simplemente Escrituras (Mt 21,42; Mc 12,24). El Nuevo Testamento hasta entonces, existía solamente en el corazón, en los ojos, en las manos y en los pies de los cristianos.

Ellos leían y releían la Biblia con ojos nuevos, nacidos de la nueva práctica y del nuevo ambiente comunitario de fe en la resurrección, y encontraban en

ella los textos para entender mejor el alcance de la novedad que estaban viviendo en Cristo. Por ejemplo, los textos de la profecía de Moisés sobre el futuro profeta (Dt 18,15-19 y Hch 3,22), los de Isaías sobre el Siervo de Yavé (Is 53,7-8 y Hch 8,32), de Daniel sobre el Hijo del Hombre (Dn 7,13 y Mt 24,30), ciertos salmos: Salmo 2 (Hch 4,23-26), salmo 110 (Hch 2,34) y otros. Aquí, en esta relectura cristiana de la Escritura de los judíos, está la semilla de lo que más tarde será llamado el Nuevo Testamento.

Comenzaron a hacer memoria de las palabras y de los gestos de Jesús, para vivir como Él, frente a las situaciones nuevas que se les presentaban y para reinterpretar las Escrituras de los judíos que ya no eran suficientes. Así, el mismo Jesús orientaba y animaba su caminar (Hch 10,38; 11,16).

En esta primera etapa aparece una divergencia en las comunidades cristianas. Por una parte, había un grupo alrededor de Esteban, unido a los judíos de la diáspora (dispersión), quienes procuraban una apertura

hacia la cultura helénica y que, en vista de eso, hacían una lectura diferente de la Biblia (Hch 7,1-53). Por otra parte, había un grupo alrededor de Santiago y los hermanos de Jesús, unido a los judíos de Palestina, quienes defendían la fidelidad estricta a la Ley de Moisés y la “Tradicición de los Antiguos” (Mc 7,5; Gál 1,14). En la primera persecución contra los cristianos fue el grupo de Esteban el que sufrió y tuvo que huir de Jerusalén. Los otros no fueron molestados (Hch 8,1). A lo largo de la historia, se acentuaron estas dos tendencias. ¡Hasta hoy!

2. DIALOGUEMOS

- ¿Qué nos llama más la atención sobre la vida de las primeras comunidades?
- ¿Qué problemas enfrentaron las primeras comunidades cristianas?
- ¿Cómo nació el Nuevo Testamento?

3. PARA EL PLENARIO

Explicamos lo estudiado en forma creativa.

GRUPO 2

Influencia de la política en la vida de la Iglesia

1. FUNDAMENTACIÓN



La situación política de Palestina cambió profundamente cuando Calígula decidió intensificar el culto al Emperador como factor de unificación del Imperio. Ello obligaba a los pueblos a colocar su estatua en los templos de las respectivas divinidades. En

el año 39, dio orden de introducir su estatua en el Templo de Jerusalén. Doscientos años antes, un decreto semejante de Antíoco Epifanes desencadenó la revuelta de los Macabeos (1Mac 1,54; Dn 9,27; 2Mac 6,1-9). También ahora la protesta popular fue inmediata y radical. Flavio Josefo relata algunos incidentes que ocurrieron, especialmente en Galilea. “Ellos se echaron al suelo, estiraron el pescuezo y dijeron que estaban prontos para que los mataran. E hicieron esto durante cuarenta días, juntos; en este tiempo no trabajaron en el campo, cuando la época del año les exigía que fueran a sembrar” (Antigüedades, XVIII 8,1-9).

Queriendo ser fiel a la política romana, Herodes Agripa procuraba reprimir cualquier movimiento de rebelión. Dice el libro de los Hechos: “El Rey Herodes

comenzó a tomar medidas procurando maltratar a algunos miembros de la Iglesia. Mandó matar a espada a Santiago, hermano de Juan, y viendo que eso les agradaba a los judíos, mandó encarcelar también a Pedro” (Hch 12,1-3).

El pueblo judío se vio amenazado por el poder del Imperio, lo que reavivó el sentimiento anti-romano. Así, a partir de los años cuarenta, la Rebelión retomó fuerza, el “Zelo” aumentaba y comenzaba a organizarse en el partido más radical, el de los Zelotes. Fueron surgiendo nuevos Movimientos Mesianicos.

La nueva situación política repercutió también en las comunidades cristianas:

- De un lado, se fortaleció la tendencia de aquellos que insistían en la observancia de la Ley de Moisés y de las tradiciones judías. Este grupo, más unido a Santiago y a los “hermanos de Jesús”, sigue la tendencia general del pueblo judío y comienza a evitar el contacto con los extranjeros (Gál 2,11-13). Ahora son ellos los que sufren la perse-

cución por parte de Herodes Agripa (He 12,1-3).

- Por otro lado, personas como Bernabé y Pablo, seguidores del rumbo de Esteban, ya no se sienten a gusto en la comunidad de Jerusalén. Se van y buscan otro lugar para vivir y trabajar, y allí ellos se ponen a anunciar la Buena Noticia (Hch 9,29-30). En otras palabras, la crisis provocada por el cambio, favoreció la misión fuera de Palestina. Los primeros cristianos supieron leer los signos de los tiempos. Así, se inició una nueva etapa.

2. DIALOGUEMOS

- ¿Por qué sufren los discípulos de Jesús?
- ¿Cuáles eran las diferencias entre las comunidades de Santiago y las de Pablo?
- ¿Cuáles son las dificultades y los logros de las comunidades cristianas de hoy?

3. PARA EL PLENARIO

Exponer lo estudiado con la ayuda de símbolos, papelógrafos o teatro.

GRUPO 3

Misioneros y misioneras

1. FUNDAMENTACIÓN



Nuestras informaciones de este período, provienen sobre todo de los Hechos de los Apóstoles y de las Cartas de Pablo. Son informaciones buenas, pero limitadas, ya que hablan so-

lamente de la actividad de Pablo y sobre la expansión de las comunidades en el Asia Menor y en Grecia.

Si Lucas, en esta segunda parte de los Hechos (Hch 16 hasta 28), habla únicamente de Pablo, no es porque Pablo fuese el único misionero, sino porque a él, se lo mira como símbolo de todos los misioneros que, en este período, supieron llevar la Buena Noticia por el mundo.

De hecho, Pablo nunca habría hecho lo que hizo, sin la ayuda de los compañeros de viaje, sin amigos, mujeres y hombres, que lo recibían en sus casas (Hch 16,15.34; 18,3.7) y contribuían con alguna ayuda a sus necesidades (Fil 4,15-16; 2Co 11,9). Habían comunidades que lo apoyaban en la fe, lo animaban con su testimonio

(1Tes 3,7-9); cuidaban su salud y sus heridas (Hch 16,33; 14,19-20; Gál 4,13-15) y lo defendían en las persecuciones (Hch 17,10; 19,30).

En muchos lugares, Pablo simplemente continuó el trabajo ya iniciado por otros misioneros. Por ejemplo, cuando llega a Corinto encuentra a Priscila y Aquila, ambos expulsados de Roma, habían ido a Corinto donde contribuyeron a la creación de la comunidad (Hch 18,1-4). Cuando Pablo llega a Éfeso, Apolo ya había estado allí, venido de Alejandría en Egipto (Hch 18, 24-28). También en Roma ya había una comunidad bastante antes de su llegada (Hch 28,15; Ro 16,1-16). El mismo Pablo, en la Carta a los Romanos, menciona un gran número de mujeres y hombres que trabajan en el anuncio de la Buena Noticia y en la coordinación de las comunidades (Rom 16,1-6).

Finalmente, conviene recordar a los misioneros anónimos cuyos nombres solo Dios conoce. Innumerables cristianos y cristianas, jóvenes y ancianos, padres y madres de familias anunciaban la Buena Nueva en sus quehaceres diarios, en casa, en la calle, en el mercado, en la lucha. Exactamente como hoy: la evangelización a través de las Comunidades Eclesiales de Base.

2. DIALOGUEMOS

- Identifiquen a varios misioneros y misioneras del comienzo de la Iglesia.
- ¿Qué hacían los primeros misioneros cristianos?
- ¿Qué experiencias de misión hemos tenido?

3. PARA EL PLENARIO

Compartir en forma de teatro una experiencia misionera.

GRUPO 4

La actuación de las mujeres

1. FUNDAMENTACIÓN



La presencia y actuación de las mujeres son fundamentales en este período. Dentro la cultura de la época, la mujer no podía participar de la vida pública.

Su función estaba en la vida familiar. Su influencia se daba en la organización interna de la casa. Solamente podía tener un papel activo en la Iglesia si

ésta funcionaba en el interior de las casas.

Las comunidades fundadas en este período se reunían no en lugares públicos, sino en las casas del pueblo (Rom 16,5; 1Co 16,19; Filem 2; Hch 16,15; Col 4,15; Rom 16,15). La creación de las “iglesias domésticas” posibilitó una mayor influencia y participación de la mujer.

En la Carta a los Romanos, se trasluce algo del lugar que ellas ocupaban en la vida de las comunidades. Pablo recomienda a Febe, “nuestra hermana, diaconisa de la comunidad de Cencrea. Ella ha ayudado a mucha gente y a mí también” (Rom 16,1.2). Pide que le den recuerdos a Priscila y Aquila, “mis colaboradores en Jesucristo, que arriesgaron su propia cabeza para salvar mi vida” (Rom 16,3). Era en la casa de esta pareja donde la comunidad se reunía (Rom 16,5). Manda saludar a “María que mucho hizo por ustedes” (Rom 16,6). Manda recuerdos para “Andrónico y Junia, mis pa-

rientes y compañeros de prisión, apóstoles importantes” (Rom 16,7.12.15).

Las mujeres ocupaban funciones importantes en la vida y en la organización de las primeras comunidades. El Nuevo Testamento habla contoda naturalidad de las mujeres que son discípulas (Hch 9,36), diaconisa (Rom 16,7), colaboradoras en Jesucristo (Rom 16,3), compañera o apóstola (Rom 16,7), que se fatigan por los otros (Rom 16,2.3.6.12).

2. DIALOGUEMOS

- ¿Cómo se desempeñan las mujeres en las primeras comunidades?
- ¿Cuáles son las funciones y la importancia de la participación de las mujeres en la vida de nuestras comunidades y de la Iglesia de hoy?

3. PARA EL PLENARIO

Exponer lo estudiado con la ayuda de papelógrafos y dibujos.

GRUPO 5

La condición social de los primeros cristianos

**1. FUNDAMENTACIÓN**

En la primera carta a los Corintios, Pablo se refiere a la

condición social de los miembros de aquella comunidad: “Vean bien quiénes son ustedes: entre ustedes no hay mu-

chos sabios, ni muchos poderosos, ni muchos de la alta sociedad” (1Co 1,26). No eran gente rica, ni poderosa, ni con estudios. Posiblemente, habían algunos algo ricos o que poseían medios, en cuyas casas la comunidad se reunía. Pero, la mayoría eran personas de los barrios pobres de Corinto. Los muchos consejos relacionados con los esclavos, dejan traslucir que una gran parte de los primeros cristianos eran esclavos (1Co 12,13; Ef 6,5; Col 3,22; 1Tim 6,1). En la carta a Filemón, Pablo intercede por un esclavo convertido, Onésimo (Filem 10).

En la carta de Santiago es clara la alusión a los muchos pobres que habían en la comunidad (Stgo 2,1-9; 5,1-5). Lo mismo vale para las recomendaciones de Pablo respecto a la Cena del Señor, en la que había gen-

te que tenía para comer, mientras otros no tenían nada y pasaban hambre (1Co 11,20.22). En la primera carta de Pedro se percibe que gran parte de la comunidad era de emigrantes y extranjeros (1Pe 1,1;2,11).

2. DIALOGUEMOS

- ¿Quiénes y cómo eran los miembros de las comunidades?
- ¿Quiénes son hoy las personas que participan en las comunidades cristianas y en los movimientos apostólicos? ¿Por qué?

3. PARA EL PLENARIO

Exponer lo estudiado en forma de sociodrama, canción o a través de coplas.

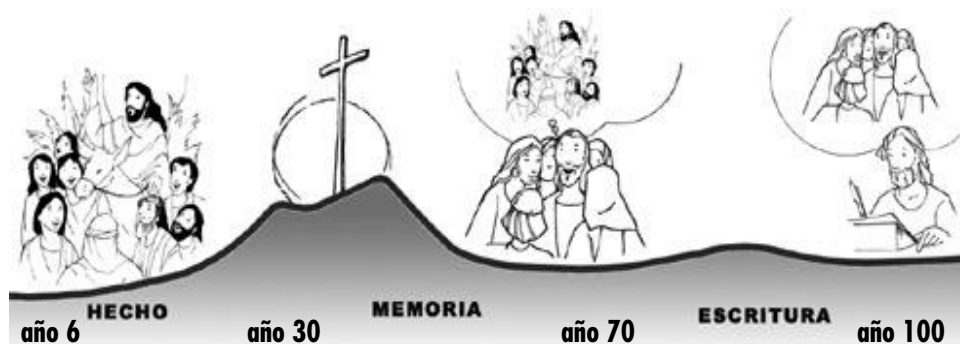
GRUPO 6

Lectura, re-lectura, escritos

1. FUNDAMENTACIÓN

La relectura bíblica no es un invento moderno, es una herencia que nos viene del pueblo de Israel y de las primeras comunidades cristianas. Ellas leían el pasado –su historia– con los ojos de su presente para sacar nuevas enseñanzas para sus vidas. Volvían a leer –re-leer– su historia a la luz de su realidad presente para encontrar nuevas luces en su caminar.

En este período, comienza a surgir lo que llamamos el Nuevo Testamento. La experiencia de una vida nueva en Cristo era tan grande y los problemas vividos eran tan diferentes, que las palabras de la Escritura de los judíos ya no bastaban para orientar a los cristianos. El Nuevo Testamento surge del esfuerzo hecho para describir la nueva experiencia y para encontrar una solución a los nuevos problemas.



Hechos y personajes del Nuevo Testamento

De este modo, en este período, Pablo escribe para animar a las comunidades fundadas por él en Tesalónica, Corinto, Filipos y en la región de Galacia. Escribe también para la comunidad de Roma en donde no había estado antes (Rom 15,22-24). Manda una carta corta para su amigo Filemón, a fin de interceder por un esclavo fugitivo. De este mismo período es la carta de Santiago. Estos nuevos escritos eran conservados por las comunidades y sumados a la lista de los Libros Sagrados. En poco tiempo comenzaron a ser vistos como una nueva expresión de la Palabra de Dios, junto a la Biblia de los judíos.

Al mismo tiempo, continúa el esfuerzo para recoger, releer y transmitir las palabras y los gestos de Jesús. Alrededor del año 45, surgen colecciones de las palabras de Jesús, que fueron utilizadas más tarde por los evangelistas para componer sus evangelios. Al final de este

segundo período, alrededor del año 70, se concluyó la redacción del Evangelio de Marcos.

Así, el Nuevo Testamento que, antes estaba solamente en el corazón, en los ojos, en las manos y en los pies, comienza a expresarse también en el papel. El Nuevo Testamento nace de la conciencia de ser un nuevo camino hacia Dios, a través de Jesucristo.

2. DIALOGUEMOS

- ¿Cómo y para qué se escribió el Nuevo Testamento?
- ¿Cuál es nuestra experiencia personal y comunitaria de relectura bíblica hoy?

3. PARA EL PLENARIO

Exponer en forma creativa el método que usan las personas y las comunidades al leer y reflexionar la Palabra de Dios.

CONTEXTO CULTURAL DEL NUEVO TESTAMENTO

Dentro de las comunidades, tanto ayer como hoy, existe una interacción de fuerzas e intereses, que tienen que ver con la cultura, la religión y la fe, y que no siempre llegamos a darnos cuenta. Por eso mismo, muchas veces, son fuente de tensiones y de conflictos. Concentramos nuestra atención en tres áreas de donde venían las fuerzas e intereses que influían en la vida de las primeras comunidades cristianas, a saber: 1) la raíz judía; 2) la cultura griega; 3) los intereses del Imperio Romano.

a. La cultura judía

El NT tiene su raíz en la cultura judía. Por ello, para entender la riqueza de la Buena Nueva tenemos que tener en cuenta la vida y la cultura de esa época:

- el lugar donde nació la Buena Noticia, las regiones geográficas de Palestina con sus poblaciones; Judea, Samaria, Galilea;
- la cultura judía de origen rural y tribal, tan diferente de la cultura helénica –griega–;



- la Escritura de los judíos con sus diferentes interpretaciones;
- las personas que fueron los primeros anunciadores de la Buena Noticia, todas ellas judías;
- el judaísmo con su organización, sus tradiciones, observancias y costumbres, la “Tradición de los Antiguos” (Mc 7,5);
- las tensiones y contradicciones entre los varios grupos y movimientos dentro del judaísmo;
- los sumos sacerdotes y los saduceos que apoyaban al poder romano;
- los grupos más nacionalistas de los fariseos, esenios y zelotes, todos ellos con sus escrituras o doctores de la ley;
- los grupos más populares y marginados de los anawim (pobres), hassidim (piadosos), samaritanos, publicanos;
- la persona de Jesús y la memoria de todo aquello que Él hizo y enseñó.

Los cristianos venidos del judaísmo sufrieron mucho des-

pues de la muerte de Jesús, ya que tuvieron que volver a interpretar su fe a partir de todo lo que habían vivido con su maestro. Se habían creado expectativas, elaboraron visiones respecto al Mesías. Y cuando, finalmente, este apareció, ni siquiera los mismos discípulos consiguieron ver en Él al Mesías (Mc 8,31-33). La realización de las promesas fue muy diferente de lo que ellos esperaban. En el origen y en el centro de esta trágica confusión estaba la cruz. Era muy difícil para un judío creer que Dios hubiera aceptado como Mesías a alguien que había sido condenado como blasfemo (Mc 14,64), que quedó colgado de la cruz y, por lo tanto, conforme a la Ley de Moisés, era un maldito (Dt 21,22-23).

Todo esto ayuda a entender el grave conflicto que desanimó a las primeras comunidades, y trae luz para los conflictos que hoy vivimos. La fidelidad al origen judío era una fuerza que apoyaba a unos y apartaba a otros. Hoy, los que luchan por la renovación de la fe y de la Iglesia, lo hacen porque quieren ser fieles a Dios. Pero muchos de los que están en contra

de esa renovación, también lo hacen por fidelidad a Dios.

b. La cultura griega



Por cultura griega entendemos todo aquello que, de una u otra manera, era portador de los valores y contra-valores del modo de vivir griego o helenista: su economía, su organización social, su política, su visión del mundo, del ser humano y de Dios.

La sociedad griega estaba basada en la explotación del trabajo esclavo. Por eso, pudo producir y alimentar una cul-

tura, cuyo sueño era éste: vida tranquila, solo de estudio y meditación, sin trabajo manual. Esta manera de vivir entró en choque con el judaísmo y con el Evangelio. “Trabajar con las propias manos” (1Co 4,12; 1Ts 4,11), como pretendía Pablo, era despreciado como inferior e impropio por el ciudadano griego.

La cultura helenista o griega era una cultura urbana. El foco de su irradiación por el mundo era la polis, la ciudad. La vida en la polis griega tenía mentalidad, organización e ideales bien diferentes de la vida rural de Palestina.

La cultura helenista suponía una estratificación social muy rígida con tres capas inmutables: los libres, los libertos y los esclavos (y extranjeros). Solo los libres formaban parte del “demos” (pueblo). Los esclavos, los libertos, los extranjeros, las mujeres, niños, enfermos, esto es, la gran mayoría del pueblo, no tenían ninguna participación. A través de todo esto se propagaba un estilo de vida, una ideología que sustentaba el sistema del Imperio.

c. La cultura y el Imperio Romano



El Imperio Romano era un gran mosaico de reinos, ciudades y tribus. Cada piedra del mosaico mantenía su propia religión, sus propias leyes, y, hasta cierto punto, su propia autonomía de gobierno. Pero todos juntos debían estar integrados dentro de los intereses comunes del Imperio: pagar el tributo, los impuestos, las tasas, no hacer guerra entre sí, ofrecer soldados para el ejército romano, reconocer la autoridad divina del emperador y dar culto a sus divinidades.

Cuando hablamos de conflicto con el Imperio Romano, no nos referimos solamente a los grandes conflictos con el gobierno central de Roma, que en realidad no fueron muchos, sino todo tipo de conflicto que los cristianos tuvieron con el sistema mantenido por el imperio en el mundo entero. Es decir, conflictos con la policía, con la justicia, con la opinión pública, con la ideología, con la religión oficial, con las autoridades locales, con los grupos de interés o de presión. A lo largo de los años, todo este conjunto de instituciones se enfrentaba con más frecuencia contra los cristianos, denunciados tanto por los judíos como por los paganos.

Conclusión

Origen judío, cultura griega e intereses del Imperio Romano, cómo estas tres fuerzas intervenían en la vida de las comunidades cristianas, hasta el punto de tocar las cosas más íntimas y las relaciones más profundas, tanto de la vida como de la fe. Causa admiración y santa envidia el equilibrio y

el coraje con que aquellos primeros hermanos y hermanas nuestros, supieron enfrentar el problema. Muy probablemente, ellos no eran mejores ni más santos que nosotros. Pero sin duda, supieron ser más creativos. Nos desafían y nos provocan a tener actualmente, aquí en América Latina, la misma creatividad, la misma libertad, el mismo coraje, la misma fe en la presencia viva de Jesucristo en nuestras comunidades, en las que actúan e intervienen las mismas fuerzas.

En efecto, los intereses del Imperio neo-liberal penetran hoy todos los sectores tanto de la

vida como de la fe y encuentran sus defensores dentro de las iglesias, en los más altos cargos y en los fieles más humildes. El conflicto cultural está a la vista y aparece con fuerza en nuestra sociedad.

Felizmente, fueron los mismos obispos reunidos en Asamblea en Santo Domingo, quienes llamaron la atención de todos sobre la necesidad de la inculturación de la Buena Noticia y nos convocaron para el difícil y tan necesario esfuerzo de encarnar el mensaje de Jesús en las culturas oprimidas y marginadas.

d. Trabajo en grupos y plenario

GRUPO 1

La “Tradición de los Antiguos”

1. FUNDAMENTACIÓN



Las vivencias de la cultura, religión y fe, siempre están unidas, inseparablemente. En la religión de los judíos, las costumbres alimenticias, las observancias rituales, la forma de las celebraciones y tantas otras prescripciones de la Ley de Moisés eran interpretadas y

vividas por ellos como expresión de la voluntad de Dios. Y de hecho, lo eran para ellos. Porque la fe en Dios sólo puede existir encarnada en una cultura y en una historia concretas (Mc 7,1-13).

Pero esta tradición, que para los judíos era la revelación de la voluntad de Dios, poco o nada significaba para los cristianos venidos de otras culturas a los que se les llamaba gentiles. Los gentiles, llamados también “prosélitos” –gentiles admiradores del judaísmo– (Hch 2,11; 13,43), se sentían atraídos por la seriedad de la doctrina y la moral del judaísmo. Participaban de las celebraciones en las sinagogas, pero la obligación de la circuncisión y las otras observancias alimenticias que no aceptaban les impedían una

adhesión plena al Pueblo de Dios.

El pueblo de Galilea era observante y practicante, pero sin exagerar. Era creyente, pero no fanático. Aunque fiel a la Ley de Dios y respetuoso de la autoridad de los escribas y sacerdotes, tenía sentido común. No dejaba que todas esas observancias perturbaran su vida. Cuando era necesario, no temían transgredir las normas enseñadas por los fariseos y escribas. Por ejemplo, los discípulos de Jesús comían sin lavarse las manos (Mc 7,2). Cuando tenían hambre, arrancaban espigas (Mt 12,1). En sábado, el pueblo buscaba a Jesús para que lo curase, sin atender a la crítica del jefe de la sinagoga (Lc 13,14). Se alegró cuando Jesús condenó la advertencia del jefe (Lc 13,17).

Hay muchos casos donde se ve que el pueblo no pensaba como sus autoridades religiosas. Por ejemplo, los escribas no consideraban a Juan Bautista, mientras que el pueblo creía que era profeta (Mc 11,32; 9,13). Los fariseos criticaban a Jesús, pero el pueblo no les ha-

cía caso y no dejaba de oírlo (Mc 2,2; 3,20; 4,1; 12,37). Los escribas, venidos de Jerusalén, decían que Jesús estaba poseído por el demonio (Mc 3,22). Asimismo el pueblo iba en masa detrás de Él (Mc 6,33-35). La mujer considerada impura por el flujo de sangre, sabiendo que estaba prohibido, tocó a Jesús (Mc 5,27). ¡Y no solo eso! Ella creía que tocándolo, en lugar de convertirlo en impuro, lograría ella purificarse (Mc 5,28). Al revés de la enseñanza oficial.

En fin, a pesar de todo el control por parte de los escribas y fariseos, el pueblo seguía libre y con sentido común.

2. DIALOGUEMOS

- ¿Qué otros aspectos conoces de la cultura judía?
- ¿Cuáles son los aspectos culturales positivos y negativos que están presentes en nuestras prácticas religiosas?

3. PARA EL PLENARIO

Exponer lo estudiado con ayuda de símbolos.

GRUPO 2

El recuerdo de Jesús

1. FUNDAMENTACIÓN



Fue la nueva experiencia de Dios, manifestada en Jesús, en su práctica libertadora, en su vida, muerte y resurrección, lo que llevó a algunos judíos convertidos a poner en duda lo que

hasta aquel momento había sido enseñado y aceptado como la expresión normal de la voluntad de Dios. A la luz de lo que Jesús había hecho y enseñado, ellos releían la Biblia, descubrían en ella un nuevo sentido

(2Co 3,16) y se volvían capaces de descubrir el llamado de Dios dentro de los hechos.

Jesús nació, vivió y murió judío. ¡Judío de Galilea! Durante treinta años convivió con su pueblo en Nazareth. Durante los tres años de su vida pública, hablaba y obraba a partir de sus raíces judías y procuraba transmitir la Buena Noticia al pueblo de su tierra. Jesús fue un judío fiel a la identidad más profunda de su pueblo. A través de palabras y gestos, mostraba que no todo lo que se enseñaba en nombre de la tradición pertenecía a la tradición (Mc 2,25; 7,8-16). Por eso, fue acusado de ser infiel a la tradición (Mc 2,16.24; 7,5). En realidad, Jesús fue tan fiel, que logró que las contradicciones internas del judaísmo aparecieran y explotasen por dentro.

La raíz más profunda y más fiel de cualquier raza, cultura o religión es la vida humana, que es la base común de todos los pueblos, desde donde Dios nos habla. ¡El pozo del que todos bebemos! La cultura, la tradición, es como un camino que cada pueblo va abriendo para llegar a este pozo y matar su

sed. Jesús quería que la tradición fuera nuevamente un canal abierto para que el pueblo descubriese el sentido de la vida humana. Él ayudó a su pueblo a ser más judío, más fiel a sí mismo, y así, más humano.

El recuerdo de esta actitud de Jesús frente al judaísmo era más fuerte que las costumbres culturales. Cuando algunos, en nombre de la fidelidad a la cultura judía, querían impedir la divulgación del Evangelio entre los gentiles, siempre era esta memoria viva de Jesús la que se despertaba en ellos y los hacía descubrir y superar los obstáculos culturales. Ellos imitaban al propio Jesús.

2. DIALOGUEMOS

- Expliquen, ¿cómo los primeros cristianos se fortalecían recordando a Jesús?
- ¿Cómo nos ayuda hoy el recuerdo de Jesús a superar los obstáculos?

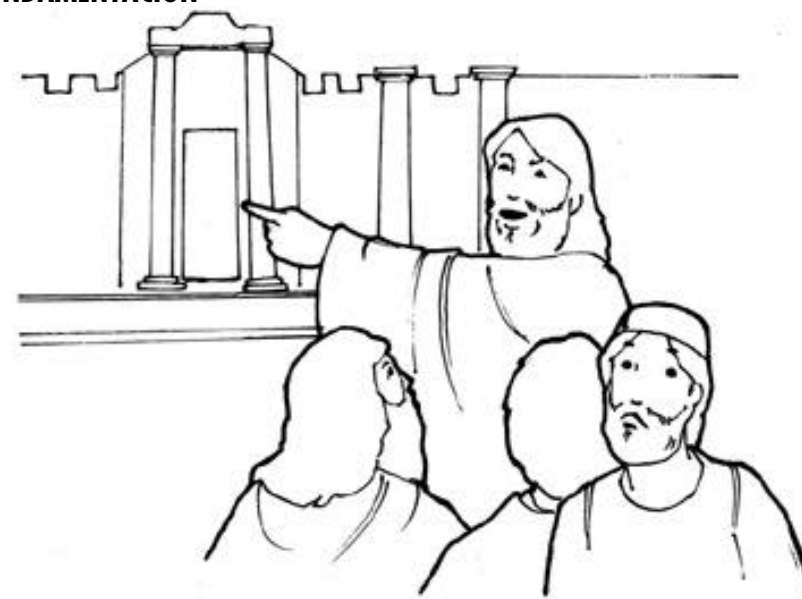
3. PARA EL PLENARIO

Compartir con un sociodrama lo estudiado en el grupo.

GRUPO 3

Influencia de la cultura griega en la vida de la Iglesia

1. FUNDAMENTACIÓN



Entre los judíos de Palestina, el helenismo (cultura griega) llegó a provocar divisiones internas gravísimas. La clase dirigente de los sacerdotes y saduceos era favorable a la aper-

tura al helenismo. En parte, porque veían en él algunos valores coincidentes con la "Tradicción de los Antiguos" y también, porque para ellos el helenismo era una fuente de riqueza

za. No dudaron introducirlo por la fuerza, sin respetar las tradiciones del pueblo (2Mac 4,7-17).

A partir del momento en que griegos sin conocimiento de la tradición judía, comenzaron a entrar en las comunidades cristianas, el enfrentamiento entró dentro de casa. La mentalidad de la ciudad, se hizo presente en el ámbito familiar. Otros valores, extraños a la cultura judaica, comenzaron a interferir directamente en el comportamiento diario y provocaban tensiones y problemas para la convivencia fraterna.

El problema que más dificultó la convivencia fue el de la pureza legal, relacionada con el compartir la mesa. Para un judío observante, estaba prohibido entrar en la casa de un pagano (Hch 10,28), sentarse en la mesa con alguien que era impuro (Mc 2,16), comer carne con sangre (Gn 9,4-5; Hch 15,20). Porque de la observancia de estas normas dependía la posibilidad de poder entrar en contacto con Dios y recibir de Él la bendición prometida a Abraham: pueblo, tierra, descendencia (cf Gén 12,1-3).

¡El pagano convertido aparecía en la reunión de la comunidad para participar de la misma mesa de la cena del Señor! ¿Podía o no podía? El problema no estaba en que si un gentil (pagano, extranjero) podía ser cristiano sin observar la Ley de Moisés y sin practicar la circuncisión. El problema era: “¿A nosotros los judíos, convertidos a Cristo, se nos permite convivir con los de otras razas que también creen en Jesús? ¿Podemos comer con ellos en la misma mesa? El problema era de convivencia. Pablo respondía: ¡Pueden! Santiago decía: ¡No pueden! (Hch 15,20-21). La Iglesia estaba dividida. El acuerdo llegó en el Concilio de Jerusalén.

2. DIALOGUEMOS

- Describan el choque de culturas en las primeras comunidades cristianas.
- ¿Cómo nos afecta en nuestras comunidades el problema de la diversidad cultural y del racismo?

3. PARA EL PLENARIO

Exponer creativamente lo estudiado en forma de teatro, canción o dibujos.

GRUPO 4

Escuela de formación permanente

1. FUNDAMENTACIÓN



Problemas, conflictos, tensiones y desafíos no les faltaron a los primeros cristianos. En la raíz, había casi siempre un

problema cultural que se manifestaba en los muchos conflictos diarios. En los problemas familiares: conflicto entre el

marido que se convierte y la mujer que no se convierte y viceversa (1Co 7,12-16). En los problemas de relación entre las personas: la disputa entre Pedro y Pablo en Antioquía (Gál 2,14), entre Pablo y los falsos hermanos que aparecen en la comunidad de los Gálatas (Gál 2,4), entre Pablo y Bernabé por causa de Juan Marcos, sobrino de Bernabé (Hch 15,36-40). Las grandes tensiones estallaban como disputas personales. ¡Hasta hoy! Las disputas entre personas suelen tener mucha influencia en la marcha comunitaria.

Este choque o conflicto cultural fue el problema más grave que los primeros cristianos tuvieron que enfrentar. Problema eminentemente práctico, en el que la religión, la fe y la cultura estaban de tal manera mezcladas, que parecían formar una unidad.

Fue uno de los conflictos más fecundos de toda la historia de

la Iglesia. Para resolverlo Jesús no había pronunciado ni una palabra. Jesús no dejó nada escrito. Enfrentando el problema creativamente crecía la conciencia y ellos aprendían lo que Dios les estaba pidiendo. Una verdadera escuela de formación permanente. Y siempre la memoria de Jesús fue lo que los ayudó en el discernimiento y en la solución de los problemas provocados por este choque cultural.

2. DIALOGUEMOS

- ¿Cuáles fueron los problemas que las comunidades enfrentaron en sus orígenes y cómo los resolvieron?
- ¿Cómo sacar provecho de los problemas y conflictos?

3. PARA EL PLENARIO

Expliquen lo estudiado con ayuda de dibujos y papelógrafos.

GRUPO 5

La paz romana

1. FUNDAMENTACIÓN



Durante el período del 30 al 70 después de Cristo, el Imperio Romano continuaba sus esfuerzos para concentrar el poder y la riqueza en Roma. Las guerras civiles habían destruido la economía y el comercio.

Era necesario un período de paz para poder reconstruir la economía en vista de ulteriores conquistas. Entonces, ¡la paz que reinaba entre los dioses descendió a la tierra, gracias al emperador! Así cantaban los poetas.

El emperador era venerado como un instrumento privilegiado por los dioses para establecer la paz y la armonía en el mundo. En realidad, el objetivo real de la Pax Romana era legitimar y expandir el dominio romano en el mundo, favorecer el comercio internacional, garantizar la cobranza tranquila de los impuestos y tributos y, por consiguiente, intensificar la concentración de la riqueza y del poder en Roma.

Resultado: esclavitud creciente en las mayorías y exceso de lujo en el centro de Roma (Ap 18,9-20). Por un lado, sufrimientos y revueltas; por otro, insensibilidad, alienación y relajamiento de costumbres (Rom 1,18-32). Pablo define bien la situación cuando dice: “ellos mantienen la verdad prisionera de la injusticia” (Rom 1,18).

El Imperio Romano detentaba el poder absoluto y utilizaba la polis (ciudad) griega para alcanzar sus objetivos de expansión y dominación. La cultura era helenista (griega), el gobierno era romano. Mientras las comunidades cristianas no interferían en los intereses del Estado, podían vivir y crecer. Pero cuando presentaban cualquier amenaza para el poder, comenzaban a ser perseguidas sin piedad.

Igual que entre los judíos, también entre los cristianos, las opiniones estaban divididas respecto a qué posición tomar frente al Imperio. Habían quie-

nes procuraban evitar los conflictos y estaban en favor de la obediencia a las autoridades. Pensaban que toda autoridad venía de Dios. Esta opinión se ve en la Carta a los Romanos (Rom 13,1-7). Otros, especialmente después de la persecución de Nerón, veían en el Imperio la encarnación del mal. Rechazaban cualquier posibilidad de entendimiento. Esta posición está en el libro del Apocalipsis (Ap 13,18; 17,8).

2. DIALOGUEMOS

- Conversen, ¿por qué la Paz Romana era un instrumento para la dominación de los pueblos?
- ¿Cómo las comunidades cristianas de hoy enfrentan la dominación, las injusticias y los sufrimientos?

3. PARA EL PLENARIO

Exponer lo estudiado en forma de teatro.

GRUPO 6

La casa es el lugar para el encuentro

1. FUNDAMENTACIÓN



La palabra oikos (casa, domus) aparece con una cierta frecuencia en la organización de las primeras comunidades. Varias veces se habla de la Iglesia que se reúne en casa de fulano o de fulana (Rom 16,5.15; 1Co 16,19; Filem 2; Hch 16,15; Col 4,15). O se dice que una persona se convierte “ella y toda su casa” (Hch 16,15.31; 18,8; 1Co 1,16).

La casa indicaba la unidad básica de la sociedad. Producía todo lo que se necesitaba para vi-

vir y sobrevivir. Para pertenecer a la “casa” de alguien no era necesario tener lazos de sangre. Todos los que en ella vivían eran considerados de la casa: mujer, hijos, parientes, amigos, empleados, esclavos. Había una cierta semejanza entre casa y clan. El clan era la unidad básica del pueblo de Israel. Quedarse sin casa (paroikos), como dice la carta de Pedro (1Pe 1,1), en cierto sentido era peor que ser esclavo, porque el esclavo tenía “casa”, tenía raíz, tenía identidad. El emigrante no tenía nada de eso.

La casa tenía una dimensión religiosa. El universo entero era visto como una copia de la casa. Era la Casa de Dios. Leyes estables rigen el universo y producen el orden de la naturaleza que garantiza a todos la vida. De la misma manera, leyes estables deben regir la casa en la tierra, tanto la casa del

padre de familia, como la casa del emperador, que es el Imperio. Quien no acepta la ley de la casa está en contra del orden que Dios creó. Así, la autoridad del padre de familia y la del emperador era legitimada por la religión.

La palabra collegium se usaba para denominar la asociación de personas de una misma profesión. Tales asociaciones se reconocían jurídicamente y servían para ayudar a las personas de uno u otro gremio a defender sus derechos dentro de la ciudad (polis). Por ejemplo, personas de la misma profesión: panaderos, herreros, tenderos, etc. Existía también el collegium que se creaba para hacer fiestas y comer bien. Los extranjeros se organizaban en collegium por motivos de su fe y de su Dios.

La institución de la casa posibilitaba el régimen patriarcal. La del collegium representaba una tendencia más democrática de organización: podía ser de esclavos y de libres, de hombres y de mujeres, de negros y de blancos, de ricos y de pobres. Tenía una tendencia más igualitaria.

La institución collegium tenía una dimensión religiosa. Los

que se reunían en collegium siempre tenían un dios como factor de unión. Una especie de cofradía con su santo patrono.

Esta experiencia fue de mucho provecho para los cristianos y les ayudó a crear un espacio legal que les permitía vivir su fe. Al igual que los judíos, los cristianos utilizaban la institución del collegium para organizar, con cierta autonomía, las diversas iglesias domésticas, en las que convivían “judíos y griegos, esclavos y libres, hombres y mujeres” (Gál 3,28). Las comunidades o iglesias domésticas ofrecían una casa para los sin casa, los emigrantes y los excluidos de la sociedad de la época.

2. DIALOGUEMOS

- ¿Qué ventajas ofrece la casa como lugar de reunión de la comunidad cristiana?
- ¿Conocemos espacios parecidos a los collegium? ¿Cómo evangelizar en ellos?

3. PARA EL PLENARIO

Exponer lo estudiado con ayuda de papelógrafos y de símbolos.

LOS ORÍGENES DE LA IGLESIA

Objetivo: Conocer la vida de las comunidades cristianas del siglo I y reconocer sus procesos de discernimiento.

Material: Una soga y pinzas para ropa. Seis cuadros del Nuevo Testamento.

a. EXPLICACIÓN CON CUADROS

1ª Etapa: Comunidad de Jerusalén (años 30-40)



Después de la muerte y resurrección de Jesús, los discípulos y discípulas se juntaron en una comunidad donde aspiraban a concretizar la práctica y la enseñanza de Jesús.

Es un tiempo de dudas y aclaraciones (Lc 24,13-35), pues la comunidad aún está en camino: por un lado todavía van al Templo y cumplen los ritos judíos, pero por otro, empiezan a reunirse en las casas, para la fracción del pan. Será la experiencia de Jesús resucitado y la inspiración del Espíritu Santo la que los anima a abrirse camino.

Entre los discípulos que se destacan en la comunidad están los once apóstoles y las mujeres (con María a la cabeza). Hch 2,42-47, nos presenta

las características de esta comunidad.

Textos: Hch 1-5.

2ª Etapa: Predicación de Pedro y Pablo (36-48)



Con el paso del tiempo, en las comunidades se forman dos grupos de cristianos: los judeo-cristianos (hebreos) y pagano-cristianos (helenistas).

Los Judeo-cristianos.- Son judíos convertidos al cristianismo que quieren una evangelización sólo al interior del pueblo judío. Cabezas visibles de este grupo son Santiago y Pedro.

Los pagano-cristianos.- Son convertidos no-judíos que aspiran a que el mensaje de salvación se abra a todos los pueblos. Sus líderes visibles son

los siete diáconos: Esteban, Felipe, etc. y Pablo. La inspiración para su misión la toman del libro del Éxodo.

Es el momento de tensiones entre estas dos corrientes que serán atenuadas en la siguiente etapa.

Textos: Hch 6-15.

3ª Etapa: Encrucijada de la Iglesia (Año 48)



Al existir dos frentes “culturales”, distintos entre sí, pero con un mismo fin: de anunciar el Reino de Dios, era lógico que se abriera una brecha polémica, reflejada en las figuras de Pedro, Santiago (hebreos) y Bernabé y Pablo (helenistas). Surgieron interrogantes como: ¿Hay que seguir la Ley o la

Gracia?, ¿Tiene sentido el Templo?, ¿Es lícito que los cristianos helénicos se circunciden?, etc.

Para superar estos conflictos se realizó el primer Concilio de la Iglesia, que fue en Jerusalén hacia el año 48. De allí va a surgir una Iglesia fortalecida y abierta a la misión universal.

Textos: Hch 11-15.

4ª Etapa: Apertura sin fronteras (48-60/70)



Este es el tiempo de la expansión de las comunidades cristianas hacia Roma, Grecia, Asia Menor, Egipto, etc.

Después del Concilio de Jerusalén, ha llegado la hora en

que los cristianos y cristianas han comprendido mejor su misión al interior del judaísmo y de cara a las otras culturas; el mensaje de Jesús es universal, abierto a todas las culturas, imposible de limitarlo a un solo pueblo.

Esta será la época en que surjan las comunidades Paulinas con todo su ardor, pero también con todas sus dificultades, las cuales llevarán a Pablo a escribir mucho para animarlas, reprenderlas y orientarlas.

Textos: 1 y 2 Cor; Gal; Rom; Hch 20-28.

5ª Etapa: Persecución y martirio (60-90ss)



Aunque la persecución y martirio de las comunidades arrancó desde los mismos orígenes de la Iglesia (¡Jesús mismo fue martirizado!); no obstante, la Iglesia conoció dos frentes de persecución:

- La persecución por parte de los judíos, que no aceptaban que los apóstoles y discípulos prediquen a Jesús como salvador universal. Los cristianos y cristianas son perseguidos y encarcelados (Hch 4,1-3. 17-22; 5,40-41) y algunos sufren hasta la muerte: Esteban (7,54-60), Santiago (12,1-4), etc. Un caso típico de persecución judía a los cristianos fue la que hizo Saulo, antes de su conversión.
- La persecución por parte de las autoridades romanas, especialmente la que hicieron los emperadores Nerón (64) y Domiciano (90), sobre todo a las comunidades de Asia Menor. Sobre ellas nos va a hablar el libro del Apocalipsis.

Textos: Apoc. Hch 21,27-40; 22,30 - 26,32.

6ª Etapa: Organización (90ss)



Es el tiempo que sigue a la muerte de la primera y segunda generación de testigos de Jesús, es decir aquellos que lo conocieron o escucharon de Él de primera mano, las iglesias domésticas, separadas ya del judaísmo, empiezan a sentir la necesidad de unirse bajo una autoridad central que garantiza la unidad de las comunidades, pues para esta época empiezan a surgir falsos doctores y doctrinas erróneas que hacen peligrar dicha unidad.

Así comienzan a configurarse las primeras autoridades al interior de las comunidades;

ellas están llamadas a afirmar la continuidad apostólica.

Textos: Cartas de Juan, Pedro a Tito y Timoteo.

Conclusión

Esta ha sido una visión panorámica de los grandes momentos que vivieron las primeras comunidades cristianas, pero, so-

bre todo, con mucha luz del Espíritu Santo. Luego esta vida y memoria fueron escritas, una parte en los evangelios (Marcos, Mateo, Lucas y Juan), otra en el libro de los Hechos, otras en las Cartas de Pablo y unas más en las cartas eclesiales y el Apocalipsis. Así transcurrió el primer siglo de la Iglesia.

b. DINÁMICA DEL CAMINO DE LA IGLESIA

(Trabajo para seis grupos)

Desarrollo

Cada grupo va a recibir un tema para trabajar. Para la plenaria se les va a pedir que juntos construyamos el camino de la Iglesia durante el siglo primero. El camino tendrá seis etapas y cada una será llenada con símbolos representativos que el grupo mismo escogerá para representar lo más significativo de sus estudio.

Mientras el grupo trabaja, el animador dibuja en el piso un camino con siete etapas; en cada una escribe el acontecimiento y el período en que se desarrolló. Sobre cada etapa se irá poniendo los símbolos.

Cuando todos los grupos hayan terminado su exposición, se puede entonar algún canto o hacer una oración por la Iglesia para que se mantenga fiel a Jesús.

c. TRABAJO EN GRUPOS Y PLENARIO

GRUPO 1**1ª etapa**

Comunidad de Jerusalén

1 FUNDAMENTACIÓN

La primitiva comunidad tiene como antecedente la práctica liberadora de Jesús. Después de la muerte de Jesús en la cruz, la comunidad pasa por un tiempo de soledad y de prueba, algo así como un nuevo éxodo.

Muchos de sus seguidores, desde los más cercanos hasta los más lejanos, se sienten defraudados, frustrados, con dudas y miedos. Pero el movimiento se ve fortalecido cuando vive la experiencia del Resucitado, pues, ¡el Señor está con ellos! (Lc 24,13-35).

Los apóstoles, discípulos y discípulas se reúnen para reflexionar y explicarse lo que ha pasado con Jesús (Hch 1,9-12). Experimentan a un Jesús vivo, descubren que la gloria de Jesús es el Espíritu Santo, la gente que cree en Él se siente llena del Espíritu y animada a seguir la obra encomendada por el mismo Resucitado.

Con la resurrección también resucita el Proyecto del Reino. Llega el momento de hacer vida la Palabra, de poner carne a

las palabras fraternidad, compartir, etc. (Hch 2,46-47). Así los discípulos de Jesús y los que se van sumando a las comunidades, dan testimonio de Jesús y de su proyecto.

Sin embargo, la naciente comunidad está confundida, pues, por un lado aún va al Templo de Jerusalén, lo que indica que seguían observando la antigua ley, es decir aún caminan por la senda del judaísmo, pero por otro lado, sienten la necesidad de reunirse en sus casas para la fracción del pan, lo cual señala la novedad de la “nueva alianza”, la apertura a un nuevo camino. La “casa de Dios” se extiende a las casas y corazones donde vive el pueblo (Hch 2,46-47).

Esta primera etapa de la comunidad la encontramos narrada en Hch 1-5.

2. ESTUDIO DE TEXTOS

- Hch 2,1-13: Venida del Espíritu Santo.
- Hch 2,14-41: Pedro proclama a Jesucristo.
- Hch 2,42-47; 4,32-37: La primera comunidad.

3. DIALOGUEMOS

- ¿Cuáles fueron los hechos principales de esta etapa?
- ¿Cómo podemos poner en práctica hoy lo que vivió la Iglesia ahí?

4. PARA EL PLENARIO

- Preparar un teatro respecto a la vida de las primeras comunidades.
- Elaborar una frase que sintetice la etapa.
- Preparar un símbolo que caracterice esta etapa.

GRUPO 2**2^{da} etapa**

Predicación de Pedro y Pablo

1. FUNDAMENTACIÓN



En los capítulos del 6 al 15 del libro de los Hechos se describe el comienzo de una nueva época apostólica, a partir de la formación de dos grupos distintos de creyentes en el nombre de Jesús: los hebreos (judeo-cristianos) y los helenistas (paganos-cristianos).

Los Hebreos son un grupo de judíos que tienen como proyecto de evangelización el anuncio de Je-

sús a los judíos de la diáspora, es decir una evangelización al interior del pueblo judío. Ellos están liderados por Pedro y después por Santiago, que llegó a ser el jefe de la Iglesia judeo-cristiana, hasta que fue asesinado en el año 62. Este proyecto de evangelización era muy lógico porque Jesús, siendo judío, vino a proclamar el Reino de Dios, primero a su propio pueblo. Su proyecto era entendido a la luz de las Sagradas Escrituras, conocidas por el mundo judío. De allí que Pedro vea a la sociedad judía como el lugar privilegiado para predicar el mensaje de Jesús.

Los Helenistas, por su parte, tenían como proyecto de evangelización al pueblo de los no-judíos. Tienen como líderes al grupo de los 7 diáconos: Esteban, Felipe etc. y también a Pablo. El libro de los Hechos resalta el desarrollo de este proyecto en casi todos

sus relatos. Este proyecto surge de una corriente de pensamiento mucho más crítica y tiene un espíritu radicalmente exótico.

Los helenistas provocaron la difusión acelerada del evangelio por todo el imperio romano. Al respecto cabe anotar que el proceso de evangelización de las naciones no está descrita solamente en el libro de los Hechos de los apóstoles. Hubieron muchos otros eventos que no fueron puestos por escrito y que se realizaron a través de distintas personas o grupos: comerciantes, artesanos, etc.

Lo importante es que tanto la misión en el mundo judío como aquella que se dio entre los no-judíos fueron necesarias. Lucas demuestra cómo, pese a los problemas que surgían entre las comunidades, estas dos misiones estaban inspiradas por el Espíritu; por ejemplo en Jerusalén algunos defendían el criterio de que los paganos convertidos debían conocer y aceptar la memoria histórica del pueblo de Israel, pero que no estaban obligados a convertirse a las prácticas culturales y religiosas judías. Otros creían que los paganos convertidos debían hacerse judíos en todo

el sentido de la palabra (circuncisión, observancia del sábado, etc.). Entre ambos grupos, el Espíritu Santo actuó.

2. ESTUDIO DE TEXTOS

- Hch 6,1-7: Se eligen servidores.
- Hch 7,1-2.48-60: Historia de Esteban.
- Hch 8,26-40: Felipe evangeliza a un pagano.
- Hch 9,1-30: Saulo encuentra a Cristo.

3. DIALOGUEMOS

- ¿Cuáles fueron los hechos principales de esta etapa?
- ¿Cómo podemos poner en práctica hoy lo que vivió la Iglesia ahí?

4. PARA EL PLENARIO

- Preparar un teatro-entrevista a un hebreo y a un helenista respecto a la postura de cada uno de dichos grupos.
- Elaborar una frase que sintetice la etapa.
- Preparar un símbolo que caracterice esta etapa.

GRUPO 3**2ª etapa**

Encrucijada de la Iglesia

1. FUNDAMENTACIÓN



Las comunidades se encuentran frente a grandes novedades: el Evangelio, el Reino de Dios, la Pascua de Jesucristo... Son Buenas nuevas que implican una nueva manera de vivir la religión, de practicar la fe, de cumplir la misión.

Es un nuevo camino que no está totalmente abierto y

presenta varias posibilidades: 1) Volver al antiguo camino de los judíos, 2) Abandonar la cultura judía y dedicarse a predicar sólo entre los paganos, 3) Encerrarse en la comunidad apostólica, 4) Ser fiel al Señor, integrando lo antiguo y lo nuevo, 5) Abrirse a todos los pueblos pero sin perder la idea de ser el único pueblo de Dios, ¿Qué hacer?...

Esta novedad exigía hacer una opción radical, y cada grupo la hizo de acuerdo a sus necesidades. Esto trajo como consecuencia conflictos y crisis, como los que se dieron entre los judeo-cristianos y los pagano-cristianos, que llegaron a crear fuertes tensiones al interior de la Iglesia (Hch 11,1-3; 13,48-52). Las comunidades vivieron un mo-

mento de crisis, de encrucijada crítica: tenían que elegir entre quedarse en la Ley de Moisés (exigir la circuncisión, observancia del sábado, etc.) o iniciar un nuevo camino iluminados por el pasado, pero abiertos a los desafíos del futuro, a las novedades del Evangelio (10,44-48). Allí se multiplicaron las discusiones y divisiones (15,1-7).

Surge así la idea de una asamblea (Concilio) con la presencia de representantes de las diversas comunidades. Este Concilio de Jerusalén se reúne para dialogar, con base a una fe común y con respeto a la diversidad de realidades de las distintas comunidades (Hch 15,7-12). Ellos buscan respuestas y acuerdos (Hch 15,19-23) en un ambiente de oración, comunión y participación. La decisión tomada abre el camino a pueblos paganos, con ello se multiplicarán el trabajo, las misiones y las dificultades, sin embargo será el mismo Espíritu Santo quien les confirma su opción y compromiso (Hch 15,26).

Con esta decisión se superan algunos conflictos que surgieron entre Pedro y Pablo. Creemos que si Pablo no hubiera te-

nido un profundo amor a la Iglesia hoy tendríamos dos cristianismos: uno basado en la cultura judía y otro basado en la cultura griega.

2. ESTUDIO DE TEXTOS

- Hch 11,1-3: Conflictos en la comunidad.
- Hch 10,44-48: El Espíritu es para todos.
- Hch 15: El Concilio de Jerusalén.
- Gál 2,1-10: Versión de Pablo respecto al Concilio.

3. DIALOGUEMOS

- ¿Cuáles fueron los hechos principales de esta etapa?
- ¿Cómo podemos poner en práctica hoy lo que vivió la Iglesia ahí?

4. PARA EL PLENARIO

- Preparar un teatro que represente una de las experiencias misioneras de Pablo.
- Elaborar una frase que sintetice esta etapa.
- Preparar un símbolo que caracterice esta etapa.

GRUPO 4**4^{ta} etapa**

Apertura sin fronteras

1. FUNDAMENTACIÓN



La nueva comprensión que tuvieron los discípulos a partir del Concilio de Jerusalén, hizo que se diera una apertura sin fronteras; el mensaje cristiano llegó a Roma, Grecia,

Asia Menor, etc. Esta tarea fue impulsada por Pablo, Pedro, Bernabé, Juan y otros muchos que salieron a los caminos a anunciar la Buena Noticia.

La Iglesia, después del Concilio de Jerusalén, confirmó su opción por el Evangelio del Señor Jesús. Y como Jesús mismo lo hizo, buscó cumplir la voluntad del Padre: el proyecto de Reino que debía implantarse en todos los pueblos. Los creyentes, siguiendo el ejemplo de Jesús, optaron por defender la vida, en especial la de los más débiles y enfrentar a los poderosos que se oponían al proyecto del Reino.

Para los cristianos, ir a Jerusalén era ir a enfrentarse con el poder religioso que abusando de la Ley y el Templo oprimían a los más pobres, y esto implicaba llegar a sufrir ellos mismos el conflicto. Por ejemplo, cuando Pedro subió a Jerusalén los circuncisos le reprocharon el que hubiera aceptado a los no-circuncidados en el seno de la comunidad (Hch 11,2). Por otro lado, ir a Roma (Hch 19,21-22) implicaba enfrentarse al poder político que dominaba y explotaba a los pueblos, ejemplo de ello será el martirio de Pedro y Pablo o la denuncia que hace el libro del Apocalipsis con respecto a las autoridades malvadas.

Son varios los motivos que apresuran a los cristianos a ir a Jerusalén (Hch 20,16), el más importante, es el ánimo que les infunde el Espíritu Santo a dar muestras del amor a Jesús y a predicar con valor el mensaje salvífico del Reino (Hch 20,22-27). Los cristianos muestran disposición para entregar su vida, si es necesario, por la causa de Dios (Hch 25,11-12). Pablo llegará hasta Roma, después de un viaje lleno de aventuras y peligros (Hch 27,1-6) y allí anunciará con valentía el mensaje evangélico (Hch 28,11-20).

Esta es una época rica en escritos, especialmente por parte de Pablo, quien anima, instruye y corrige a las comunidades cercanas y distantes.

2. ESTUDIO DE TEXTOS

- Hch 17,16-34: Pablo en Atenas.
- Hch 18,1-17: Pablo en Corinto.
- Hch 19,1-20: Pablo en Éfeso.

3. DIALOGUEMOS

- ¿Cuáles fueron los hechos principales de esta etapa?
- ¿Cómo podemos poner en práctica hoy lo que vivió la Iglesia ahí?

4. PARA EL PLENARIO

- Preparar un teatro respecto a la vida de las primeras comunidades.
- Elaborar una frase que sintetice esta etapa.
- Preparar un símbolo que caracterice esta etapa.

GRUPO 5**5^{ta} etapa**

Persecución y martirio

1. FUNDAMENTACIÓN



En una primera etapa (años 30-60) la comunidad sufrió persecución y martirio desde el poder religioso judío, que no aceptaba

que se predique a Jesucristo como el Mesías. Luego hacia los años 60-100 nuevamente la comunidad sufrirá persecución y muerte, esta vez por parte del poder político romano.

Las obras que hace la primitiva comunidad le van a traer persecuciones desde el comienzo: por curar al paralítico, los apóstoles son encarcelados (Hch 4,1-3), amenazados si no se callaban (Hch 4,17-22), azotados y torturados (Hch 5,40-41). Esteban se convierte en el primer mártir cristiano, a causa de su denuncia contra los jefes de los judíos por ser manipuladores del Templo y de la Ley. Su muerte se da a pedradas (Hch 7,54-60).

La persecución recrudeció cuando mataron al apóstol

Santiago y apresaron a Pedro (Hch 12,1-4).

Pablo, por su parte, fue maltratado, azotado, expulsado y apresado varias veces (Hch 16,22-24): judíos de Asia y gente de Jerusalén quieren apresarle y matarlo (Hch 21,27-33). Los saduceos y fariseos se conjuran para matarlo y se confabulan con los sumos sacerdotes, ancianos y demás miembros del Sanedrín para ponerle una trampa (Hch 23,6-11).

De parte del imperio romano, Nerón persiguió a los cristianos (año 64-67), llevándolos al circo para hacer de ellos objeto de diversión para la gente. La persecución recrudeció otra vez hacia el año 90, esta vez a manos del Emperador Domiciano. Esta es la época en que se escribe el Apocalipsis, como una lectura de fe de las persecuciones, demostrando que nada ni nadie podrá contra el poder del Hijo del Hombre que ya llega a inaugurar su Reinado.

2. ESTUDIO DE TEXTOS

- Hch 16,22-24: Pablo es arrestado en Filipos.
- Hch 21,27-33: Pablo es arrestado en el Templo.
- Ap 12,1-7: Iglesia perseguida por el Imperio.

3. DIALOGUEMOS

- ¿Cuáles fueron los hechos principales de esta etapa?
- ¿Cómo podemos poner en práctica hoy lo que vivió la Iglesia ahí?

4. PARA EL PLENARIO

- Preparar un teatro representando una de las persecuciones que sufren las comunidades.
- Elaborar una frase que sintetice esta etapa.
- Preparar un símbolo que caracterice esta etapa.

GRUPO 6**6^{ta} etapa**

Institucionalización

1. FUNDAMENTACIÓN



Para este momento histórico han muerto la primera y segunda generación de amigos y amigas de Jesús. No hay testigos directos del Jesús histórico. Algunas comunidades han vivido durante mucho tiempo la angustia de la persecución y ahora están pasando por mo-

mentos de confusión, pues “falsos maestros” se hacen presentes en las comunidades con nuevas doctrinas acerca de quién es Jesucristo, qué es la Iglesia, etc.

Por eso, lo que va a caracterizar a esta etapa es la preocupación por institucionalizar o jerarquizar la Iglesia. Es decir, reunir y controlar a las comunidades domésticas bajo una sola cabeza que garantice la preservación de la tradición “fiel” de los apóstoles, que justamente está en peligro por la presencia de estos falsos maestros.

Aquí surge la tradición eclesial fundante que es muy pluralista y se manifiesta en los escritos de la época. Cabe destacar que ésta es una generación de escritores anóni-

mos que escriben a la sombra de alguna gran figura apostólica como Pablo, Pedro o Juan; es decir ponen sus nombres en los escritos para darle así validez y autoridad moral a las nuevas enseñanzas que se impartían.

Debido a las circunstancias que viven las comunidades estos escritores se preocupan por alentar o exhortar a los creyentes a mantenerse fieles al mensaje salvífico de Jesús.

Manténganse firmes en la esperanza (Heb 6,9-12).

Tengan cuidado de los maestros engañosos (2Pe 2).

Fe en el Cristo de carne y hueso. (1Jn 1,1-2).

Unir vida y fe (1Jn 3,15).

Así surge la Iglesia jerárquica, como una necesidad para mantener la unidad al interior de la Iglesia.

2. ESTUDIO DE TEXTOS

- 1Tim 1,3-14: Los maestros falsos.
- Tit 1,5-16: Los obispos y presbíteros.
- 1Jn 4,1-21: No crean a todos los inspirados.

3. DIALOGUEMOS

- ¿Cuáles fueron los hechos principales de esta etapa?
- ¿Cómo podemos poner en práctica hoy lo que vivió la Iglesia ahí?

4. PARA EL PLENARIO

- Preparar un teatro respecto al proceso de jerarquización.
- Elaborar una frase que sintetice esta etapa.
- Preparar un símbolo que caracterice esta etapa.

Bibliografía

GONZÁLEZ FAUS, José I., *Jesús y los Ricos de su Tiempo*, Colección Biblia 50, Quito.

GUIJARRO, Santiago, *La Buena Noticia de Jesús*, Mateo, Lucas y Hechos, Colección Biblia 67, Quito.

MESTERS, Carlos, *Los conflictos en los Hechos de los Apóstoles*, Colección Biblia 5, Quito, 1995.

MESTERS, Carlos, *Pablo Apóstol. Un Trabajador que Anuncia el Evangelio*, Colección Biblia 63, Quito.

MESTERS, Carlos, *Una Entrevista con el Apóstol Pablo*, Colección Biblia 31, Quito.

MESTERS, Carlos, *Con Jesús a contramano*, Colección Biblia 68, Quito.

SARAVIA, Javier, *El camino de la Iglesia*, Colección Biblia 14, Quito, 1996.

Conferencia de Religiosos de Brasil, *Vivir y Anunciar la Palabra. Las Primeras Comunidades*, Colección Tu Palabra es Vida VI, São Paulo, 1995.

Indice

	Pág.
Tema 1: CONTEXTO HISTÓRICO Y LITERARIO	
1. El Evangelio entre los judíos. Desde el año 30 al 40	5
2. El Evangelio en el Imperio Romano. Desde el año 40 al 70	6
3. Organización de la Iglesia. Desde el año 70 al 100	6
4. Trabajo en grupos	17
Tema 2: CONTEXTO CULTURAL DEL NUEVO TESTAMENTO	
1. La cultura judía	17
2. La cultura Griega	18
3. La cultura y el Imperio Romanos	19
4. Trabajo en grupos	17
Tema 3: LOS ORÍGENES DE LA IGLESIA	
1. Explicación con cuadros	37
2. Dinámica del camino de la Iglesia	38
3. Conclusión	40
4. Bibliografía.....	42